

El fútbol en Lleida: de los orígenes a la consolidación del fútbol comarcal (1910-1937) (I)

Resumen: Los orígenes y desarrollo del fútbol en la Provincia de Lleida, entre 1910 y 1937 representan el modelo de crecimiento del asociacionismo deportivo catalán en el primer tercio del siglo XX. El análisis de la evolución del fútbol comarcal en Lleida permite descubrir las singularidades coyunturales de este deporte en un ámbito de acción popular y rural. Una interpretación crítica y estadística del asociacionismo deportivo a través del fútbol en la provincia de Lleida, recapitula la discusión ideológica que subyace en el convulso período que va de las influencias regeneracionistas de principios del siglo XX hasta el conflicto de la Guerra Civil.

El trabajo se organiza en una interpretación cronológica del asociacionismo futbolístico (1910-1937). Asimismo se ofrece un inventario inédito de los primeros clubes o entidades en torno al fútbol comarcal en Lleida.

Palabras Clave: historia del fútbol, fútbol comarcal, orígenes del fútbol en Lleida.

•1. Las primeras realizaciones

En los orígenes del fútbol leridano siempre se ha referenciado a Manuel Azoz, que según Prenafeta (1947) fue quien introdujo el fútbol en Lleida, hacia 1910. Sin embargo, probablemente ya fue practicado con anterioridad, como uno de los contenidos de la educación física escolar. Al respecto, hay que añadir que este deporte, antes de ser una práctica de clubes, fue introducido en las escuelas de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), que hacia 1883 tomaban como guía el modelo de educación física anglosajón basado fundamentalmente en los deportes (San Martín, 1888; Rubio, 1893).

Asimismo, a partir de 1894, la Dirección General de Instrucción Pública, a través de la conocida circular de Eduardo Vincenti (C. 18/03/1894), dejó constancia por la preferencia del modelo de educación física utilizado por la ILE. Como seguimiento de esta directriz, los juegos y los deportes pasaron a formar parte de los programas educativos, como así quedó reafirmado en algunos de los manuales de texto publicados por los profesores de Gimnástica de aquella época, en los que se incorporaba reglamentos del juego del «balón a pié» (Torrebadella, 2012). Por tanto, hay que tener presente la susceptibilidad de que el fútbol, ya fuera iniciado antes de 1910 por algunos de los centros educativos de la ciudad, como ya fuera el Instituto o bien el Colegio de los Hermanos Maristas; consideración que justificaría también la pronta presencia del deporte en este último centro.

Como dato excepcional hay que remarcar que el *Diario de Lérida*, 13 de setiembre de 1903, anunciaba para el programa de las Fiestas de Otoño «un gran partido de *foot-ball* en el Campo de Marte», previsto para el día 14 a las 17:00h. Esta noticia nos da a conocer la primera noticia de la práctica del fútbol en Lleida. Lamentablemente, la falta de documentos

periodísticos de esta época nos ha impedido conocer el desenlace de esta actuación. Mientras no aparezcan más datos sobre esta noticia, debemos pensar que probablemente este partido fuera un ensayo entre los elementos deportivos de la ciudad, tal vez animados por alguna aportación forastera principalmente de Barcelona o de Tarragona, lugares en donde el fútbol ya había tomado carta de naturaleza.

En 1906 en el colegio Hermanos Maristas el profesor Juan Manuel de Salas sustituyó a Alfred Samper, antiguo profesor de Gimnástica. El nuevo profesor, que también se había incorporado en el Instituto de Segunda enseñanza, venía de Badajoz y conocía perfectamente el fútbol y el desarrollo que este deporte tuvo en la ciudad extremeña con la organización de varios campeonatos escolares en 1900 incentivados por el profesor Luciano Sampérez (*Los Deportes*, 21/10/1900, p. 662).

Una de las primeras columnas periodísticas hablando del fútbol se localiza en *El Pallaresa*. El columnista trataba la excesiva violencia de los deportes, sobre todo del fútbol y de las repercusiones de los accidentes y los importantes traumatismos que ocurrirían de su práctica: «Si antes matábamos a las criaturas con el exceso de fatiga cerebral, ahora llevamos el camino de matarlos a fuerza de excesos de juego muscular. De suerte que estos son beneficiosos, pero no debemos olvidar que el hartazgo, aun siendo de perdices es malísimo»(FSP, 1906).

Sin embargo, según citaba Prenafeta (1947), los inicios de la práctica del fútbol en Lleida ciudad se ubican hacia 1910.

Decía que se trataba de un grupo de amigos que de forma espontánea jugaban en el antiguo Campo de Marte. El juego estaba dirigido por Manuel Azoz Arizcuren, un destacado *sportsmen* barcelonés que vino a trabajar en Lleida:

«El primer día festivo de marzo de 1910 cogió el balón partiendo hacia el Campo de Marte y allí ataviado con pantalón corto de color blanco, medias y zapatos de reglamento, empezó a jugar solitariamente, causando extraño asombro a cuantos transitaban por la carretera cercana que probablemente pensaban en sus adentros la inutilidad del ejercicio y la ridiculez del vestido que llevaba para practicarlo e incluso por los comentarios que en alguna ocasión captó de los espontáneos espectadores, creíanle expuesto a una pulmonía.

Fueron varias las veces que acudió al citado Campo de Marte pero casi siempre debía jugar sin conseguir lo probasen quienes le contemplaban, ya que de esta forma hubiérase distraído y hecho menos monótono su ejercicio. Pero más adelante algunos chiquillos y soldados, siguiendo sus lecciones, intentaron jugar mostrándose reacios en hacerlo porque la falta de costumbre no permítales dar dirección a las patadas a la pelota fallando la mayor parte de las veces mientras en otras tropezaban con el pie en el suelo o perdían estabilidad cuando levantaban la pierna para devolver un balón alto, percances debidos a la falta de práctica.

Azoz era un entusiasta deportista y si bien, según cuenta, ni jugaba en el Campo de Marte con aires de inventar el fútbol en Lérida porque su intención era entrenarse y captar a quien pudiera interesarle con el fin de organizar ataques a gol que convirtiesen más eficaz su entreno, en cambio la novedad que esto representaba para quienes le contemplaban, la admiración que les producía el dominio de la pelota de Azoz tanto con los pies como con la cabeza, constituyó probablemente, incluso sin habérselo propuesto, la iniciación de la práctica del balompié en ésta al darlo a conocer y por ello es justo figure en el primer relato de la historia del fútbol leridano.» (Prenafeta,

1947)

•2. Los primeros clubs de fútbol

En la provincia de Lleida los primeros encuentros futbolísticos que hemos identificado los hallamos fuera de la comarca del Segrià. En la Fiesta Mayor de Castellserà, el 14 de mayo de 1911, se presentó un partido de *foot-ball* infantil entre los equipos FBC Castellserà, vistiendo camiseta roja, y FC Urgell, vistiendo camiseta blanca (*El Ideal*, 13 de maig de 1911, p. 2).

En noviembre de este mismo año, Gabriel Viñas dejaba constancia en la prensa, que en Lleida no había todavía ninguna entidad futbolística, pero que sin embargo, sí que existía un grupo de aficionados al deporte, que trataban de crear una comisión para fundar el que debería ser el primer club de *foot-ball* de la ciudad (Viñas, 1911).

En Mollerussa, en enero de 1913, y probablemente antes, también se estaba practicando el fútbol, pues *El Ideal* ofrecía la noticia de encuentros entre los equipos de Catalán y Espanyol, con sus correspondientes plantillas (Futbolista, 1913).

En Lleida, según Prenafeta (1947), en 1913 se constituyó el equipo del «Montserrat», formado por un grupo de alumnos del Colegio de los Hermanos Maristas. No es extraño que el primer equipo de fútbol de Lleida saliera bajo la protección de un centro educativo confesional, puesto que, como ya hemos tratado, el citado colegio fue susceptible de practicar el juego del *foot-ball*, con la llegada del profesor Juan Manuel de Salas. Asimismo, el colegio seguía el modelo pedagógico que estaba de moda en otros colegios de congregaciones católicas, en los que se incorporaba en el currículo de la educación

física la práctica de la gimnasia -generalmente a través del método sueco-con el complemento de los deportes.

El jugador de fútbol del CD Tàrrrega SC Lluís Martínez Surroca, presidente honorífico que fue de la entidad targarina, decía en una entrevista de prensa que se inició a la edad de los doce años, en el equipo Ilerda, allá por el año 1913 (*Acció Comarcal*, 26/03/1932). Al menos, esta información concede la posibilidad de suponer una entidad futbolística, no contrastada, antes de las que citaremos a continuación.

Para la Fiesta Mayor de 1914, los clubes de *foot-ball* de Barcelona, Universitario e Internacional, vinieron a Lleida para disputar la «Copa de plata». Estos equipos jugaron un partido entre ellos, con el objetivo de dar a conocer el juego y hacer algunos aficionados (*El Mundo Deportivo*, 14 y 21/05/1914).

Al poco tiempo de este partido, el 11 de junio, de 1914 se formó la Junta Directiva del CF Lleida, otro de los primeros clubes de la ciudad, con Manuel Andreu de presidente, Carlos Larrosa, de vicepresidente; Emilio Pardiñas, de tesorero, y José Vera y Josep Llorens, de vocales (*El Correo de Lérida*, 16/06/ 1914). En *El Correo de Lérida* (13 de juny de 1914), se ofrecían ánimos al entusiasmo deportivo de estos jóvenes emprendedores, manifestando que en Lleida hacían falta asociaciones deportivas y el ambiente de cultura física que se estaba generando en toda Cataluña.

«Con verdadera fruición leí en el *Correo de Lérida* del sábado que por fin se ha llenado el vacío que tanto tiempo ha se dejaba sentir en nuestra ciudad, siendo un hecho la creación de una sociedad de *sport* en el que predomina el atlético deporte del *foot-ball*; pero por fin se ha llegado ya a lo que tanta falta hacía para la regeneración de la juventud que empieza a ascender las gradas de la vida y por cierto está muy necesitada de educación física.

No podía suceder de otro modo pues poblaciones menos importantes que Lérida están dando vivas demostraciones de que en ellas simpatiza y a veces en gran escala los deportes que tanto tienden a desarrollar las mermadas fuerzas de la raza.»(Amateur, 1914)

Unos días más tarde, el 22 de junio, se creó la Asociación *Foot-ball* Lleida, que reunía unos sesenta socios. La Junta Directiva fue constituida por Mario Sol, como presidente; M. Armengol, como vicepresidente; J. Verdú, como secretario, J. Franco, como vicesecretario; J. Salvat, como tesorero; J. Larrosa, como contable, y M. Andreu, M. Guasch y J. Virgili, como vocales (*El Correo de Lérida*, 21 i 22, de juny de 1914).

Estos equipos se constituyeron en el mismo año en que José Elías Juncosa publicaba en Barcelona su famoso libro *Football Association*, una obra que sirvió de manual técnico para el aprendizaje de este deporte, que tantos servicios decía prestar a la educación y regeneración física (Torrebadella, 2009).

Podemos afirmar que, en junio de 1914, el fútbol de Lleida ya se consolidaba como seria realidad con la proyección de dos clubes perfectamente constituidos. Sin embargo, ante esta afición en la prensa se intentaba alentar a la juventud para que participara del fútbol, al mismo tiempo que se trataba de alejar los temores que los pocos entendidos veían en este deporte. Así se decía que había una cierta oposición y retraimiento a este *sport*, y que la gente lo miraba con prevención o miedo por su carácter enérgico y violento (Amateur, 1914).

En *El Pallaresa* (13 y 28/07/1914) se recoge la constitución del equipo *Foot-ball* Lleyda, que pronto recibió la propuesta de jugar con el Club de Tarragona y con el Huesca Sport Club. El club leridano solicitó inmediatamente su inscripción en la Federación Catalana de *Foot-ball*. En la composición del primer equipo de la Asociación de *Foot-ball* Lleydase encontraban: Carlos Larrosa, de portero; Julio Boldú y José Catí, en

defensa; Jaime Virgilio, Manel Ràfols y Josep Laboira, en el centro; Tallada, Andrés, Verdú, Martínez y Quijada, en la delantera, siendo el Sr. Julio Buldú el capitán.

Estos primeros equipos realizaban entrenamientos diarios, a partir de las 18:00 h., en la llanura del monte de Gardeny. Pronto organizaron los primeros partidos oficiales, incorporando también equipos infantiles que, al mismo tiempo, que aprendían y se iban aficionando al juego, fueron forjando la primera cantera leridana (Crac, 1913a y 1913b).

Casi simultáneamente a la configuración de los equipos leridanos, en la comarca del Urgell el fútbol también era promocionado por los padres de la escuela Pía de Tàrrega, entidad que despertó una pronta afición. Así se creó en 1914 el Tàrrega FC, del que se ha dicho que fue el primer equipo de las tierras de Lleida en darse de alta en la Federación Catalana de Fútbol (Torrebadella, 2011). Este mismo equipo, en 1920 se convirtió en el CD Tàrrega FC, entidad que en años sucesivos destacó por el fomento y práctica de otros deportes como el ciclismo, el atletismo, el boxeo o el baloncesto.

También en Cervera el juego del fútbol tomaba protagonismo en las escenas recreativas de los escolares. A falta de un terreno de juego apropiado, el Sr. Arturo Bové cedió a los escolares una gran plaza del almacén de vino para que éstos no tuvieran impedimento alguno en la práctica del fútbol (*Nuevo Ambiente*, 09/08/1914)

En Balaguer también había algunos jóvenes que se propusieron construir un terreno de juego para practicar el *foot-ball*, (*La Falç*, 01/11/1915, p. 7). Probablemente estos aficionados

fueron alumnos de la escuela Pía de Balaguer, que deseaban emular la popular recreación deportiva que se había instalado en la escuela Pía de Tàrrega. El Campo de juego era el conocido con el nombre de Escrivà (Valls, 1935). Esta afición fue la que llevó a la creación en 1917 del equipo de fútbol de la sociedad cultural Bargussió, que disputó su primer encuentro contra otro de Tàrrega (*La Falç*, 17/11/1917, p. 11-12).

Para la Fiesta Mayor de Lleida de 1915, la Asociación Football Club Lleida disputó el primer Trofeo del Ayuntamiento contra el Deportivo de Reus («De Sport», *El Pallaresa*, 15 y 17/05/1915). A partir de la fecha, el Trofeo del Ayuntamiento siempre estuvo presente en la Fiesta Mayor de la ciudad. La popularidad del fútbol fue creciendo dilatadamente durante la segunda década de siglo: la Asociación Cultural Leridana y el «Colonial», en 1915; el Atlético Metalúrgica, en 1916, el FC Lleida, en 1917, y el FC Juventud, 1918 (Prenafeta, 1947).

Juli Montull (1916) redactó un artículo en el que acentuó el triste diagnóstico del ambiente deportivo de Lleida, ciudad que ni tan siquiera el fútbol llegaba al protagonismo que adquiriría en otras ciudades catalanas:

«Se cuenta en nuestra capital con un mal construido Club de *foot-ball* que unas veces desaparece para luego reaparecer pero por desgracia siempre que esto último sucede es perdiendo fuerza y elementos; lo componen algunos jóvenes que aunque voluntariosos les falta la dirección y apoyo necesarios para poder medrar y ponerse a la altura de cualquier otro Club de otra región» (Montull, 1916)

El 2 de noviembre de 1917 se iniciaba el primer Gran Trofeo del fútbol leridano. Se trataba de una competición futbolística organizada por el director del Colegio de los HH. Maristas, el hermano Hipólito que entregó una magnífica Copa artística al campeón (*El Pallaresa*, 3/11/1917).

En esta época se decía que el Cervera Foot-ball Club era el mejor equipo de la comarca (*El Ideal*, 28/12/1918). Sin embargo, esta percepción debía cambiar con la presencia de otros equipos. En enero de 1918, una vez terminado el magnífico campo de fútbol del Camp d'Esports, la Juventud Republicana de Lleida (JR) iniciaba una sección de fútbol y unos entrenamientos dirigidos por el popular ex jugador del FCB Gabriel Viñas. Durante el mes de diciembre, la entidad se anunció en *El Ideal* con objetivo de captar aficionados y *sportsmen* (*El Ideal*, 12 y 14/12/1918). El FC Juventud -de la JR- disputó su primer partido el 1 de enero de 1919, contra el CD Cerverí con motivo de la inauguración del Camp d'Esports.

Hay también que constatar una cierta presencia política en los equipos deportivos. Sí algunos partidos políticos organizaron directamente sus secciones futbolísticas, otros tenían alguna que otra afinidad. Así podemos hablar del FC Leridano, que fue promovido por simpatizantes del partido Radical (1917), el FC Juventud de JR (1918) o la Peña Salvat que tenía una tendencia derechista y que dio origen al FC Lleyda (1922). Esta rápida proliferación de equipos también logró que cada equipo construyera su propio campo (Torres y Sol, 1989).

En las comarcas leridanas, los primeros clubes de fútbol fueron de igual modo las asociaciones deportivas que tuvieron más éxito. Entre las primeras debemos citar el Tàrrrega FC (1914), el Club de Fútbol Tremp, el FC Salàs, el FC Valira en La Seud'Urgell y en Solsona la Juventud Católica (1915), que se extinguió por falta de afición (*Lacetània*, 26/10/1918, p. 5), hasta que más tarde apareció el Club Pirenaic (1918), que dio origen al FC Solsona (Colomés, 1996). Otros equipos constituidos fueron el CF Balaguer (1916), el CF Organyà, el CF Borges, el FC Juneda y el CD Cerverí (1917), el FC Mollerussa, Castellnou de Seana, Palau d'Anglesola, La Pobla de Segur, Guissona, Bellpuig, Borges Blanques, Miralcamp, Bellvísy Les Oluges (1919). Es decir, que antes de iniciar los años veinte, aparte de Lleida ciudad, el fútbol ya tenía

presencia en veinte poblaciones de la Provincia.

Antes de continuar, veamos como en 1919 un joven de 13 años de Mollerussa, contextualizaba el hecho deportivo del fútbol desde una visión local:

«El número de la fiesta mayor que me gustó más fue, el partido de *foot-ball*. Es un juego o *sport* que desarrolla el cuerpo; pues en este juego todas las partes del cuerpo se ponen en movimiento. En los buenos partidos, hay médico y botiquín, por lo arriesgado que es para los jugadores, pues con facilidad pueden hacerse daño.

El *team* de este pueblo lucho con los de Cervera, pero como los cerverenses eran ya dados a este juego, ganaron a los dos de este pueblo con facilidad. Pero por eso no deben desmayar los de Mollerusa, pues así como harán ejercicio serán más fuertes, conocerán los arduos del juego y otro día podrán ganar a otros jugadores.

Animo jugadores de Mollerusa, así ganareis en salud y quizá en gloria.

Esos partidos me recuerdan los ejercicios gimnásticos de Grecia, que eran los sanos, fuertes, robustos y ágiles de la antigüedad.

Dais con vuestro ejemplo, quizá un mejoramiento de la raza. Fuera los anémicos y raquíticos, con los ejercicios gimnásticos. ¡Viva los *sports*!» (Pascual, 1919).